RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS CARTAS DEL NORTE.

Publicada el Martes 23. de Iulio.

Nuevas de Polonia de muy buen semblante.
Marchas del Exercito Imperial, y principios del Assedio de Buda, sabido con Extraordinario de Italia y cartas de Viena de 23. de Iunio.
Vitoria insigne de las Armas de la Serenissima Republica de Venecia, con la TOMA de la afamada Fortaleza de NAVARINO, VIEJO, y NVEVO, y de su afamado Puerto.

Dificultando tan conocidamente la abundancia de las noticias, durante el Verano, junta con el tiempo necessario à las diligencias precisas para la publicacion, es darlas todas en vn mesmo dia à los curiosos: no parece podrà estrañar nadie, el que como otros años se estilò, se publique la semana despues, lo que no cupo la semana antecedente en el espacio del tiempo, y del papel, dedicado à esta ocupacion.

Cartas de 30. de Mayo de la Corte de Polonia, que se han visto despues de todas las que citò la Relacion de la semana passada, confirmando todo lo concernien-

te al Tratado con los Moscovitas; añaden, que estos ofrecian, y tenian pronta disposicion para expugnar dos fortalezas, fabricadas de los Turcos sobre el Rio Boristenes, para enfrenar las correrias de los Cosacos por tierra, y Mar, la buelta de la Crimea, y del Mar Negro, para donde apercibian los Cosacos grandes Armadas del genero de embarcaciones, con que le suele infestar, y la haràn mas poderosa, y seguramente, ocupando aquellos puestos para la retirada, y el despacho de lo que huvieren apresado: teniendo al mesmo tiempo à raya los Tartaros en la otra orilla del Boristenes.

Sabidas de los Turcos las inmensas prevenciones de la Polonia, para la Campaña de este año, y que el Rey avia publicado por infalible saldria à ella à 4. de Iunio, les causò la noticia tal miedo, que asseguran desampararon confusamente las dos Fortalezas de Bar, y Miedziboz, bien nombradas en las Guerras passadas: ni harà este aviso gran novedad à los que saben hizierò lo mesmo los Barbaros el Invierno passado en la Vngria superior, abandonando diversas Plazas capitales, al solo amago de acercarseles algunas partidas de Imperiales: si subsistiere la noticia referida de la Podolia, no les quedarà yà en aquella Provincia sino Kameniez.

Tocante à esta Plaza, avian hecho nuevamente penettar proposiciones al Rey, y al Senado de Polonia, diziendo estàr el Sultàn pronto à restituirla, y ademàs quanto de mucho tiempo tiene vsurpado à la Corona, como el Rey le alcance la Paz de los demàs Aliados.

Avisavan de la Corte de Moscovia, que la causa de

averse mudado tan improvisamente los animos de los Czares en favor de la Aliança con Polonia, quando estavan yà despedidos los Embaxadores, fuè la respuesta, que aquellos Principes recibieron bien inesperadamente del Rey de Persia, à lo que le tenian muchos meses antes motivado, à cerca de la ocasion qué se ofrecia tan oportuna de romper con los Otomanos: à que se declarava el Persiano positivamente pronto, y lo diessen por hecho, como ellos entrassen tambien en la Liga. Pero à nuevas deste tamaño, siempre es cordura suspender la total creencia, hasta mayor certeza, la qual no podrà tardar, segun el tiempo està yà adelante. Entretanto los que se inclinan à admitirla, dàn por muy contingente no subsistan las nuevas turbaciones del Asia sin los fomentos de los Persianos.

Apenas firmada la Aliança entre Polonia, y Moscovia, despacharon los Czares Correos à los CosaKos sus Vassallos, ordenandoles talassen à todo poder las Tierras de los Tartaros sus confinantes: permitiendo à los Polacos hazer Levas de los mesmos CosaKos, lo qual antes estava muy vedado.

El vltimo Comboy introducido de los Turcos en Kameniez, consistia de gran numero de Carros, y ochē̃ta Camellos, con la escolta de quatro mil Tartaros, y dos mil Genizaros, que avian invernado en la Valaquia; que hallandose yà libre dellos, mas facil serà à su Principe abrazar juntamente con el de Moldavia el partido mas justo, y mas glorioso que se les ofrece en nombre del Señor Emperador.

De tres fechas fueron las vltimas cartas de la Corte Imperial de 9.13. y 16. de Iunio, y de la primera fecha queda por dezir lo ſiguiente.

A 8.bolviò el Señor Emperador con toda ſu Corte de Neuſtat à Viena, donde con gran ſolemnidad ſe celebrò el feliz cumplimiento del año 46.de la edad de Su Mageſtad Ceſarea.

El Viernes antes(ſegun ſe apuntò en la Relacion antecedente)partiò el Gran Canciller Conde Stratman al Exercito principal, y la cauſa de ſu viage fuè llevar orden Imperial para ajuſtar algunas diferencias, que ſe ofrecian entre los Generales, ſoſpechandoſe iba tambien con alguna comiſsion ſecreta, quizà contra losque ſe hallaſſen culpados de aver hecho baxar repetidamẽte à Buda algunas Barcas cargadas de Baſtimentos: lo qual con mucha razon ſe ſentia indeciblemente en la Corte Ceſarea, y ſe hazian grandes diligencias, para deſcubrir los Autores de ſemejante maldad. Tambien ſe procedia con mas deſvelo, que à los principios, en quanto à admitir todo genero de Aventureros, por aver (ſegun ſe dezia)entrado en Buda algunos Artilleros, y otros Oficiales Militares, que de lexos avian venido à ofrecerſe al ſervicio Imperial: delito empero particular, que no puede interpretarſe en deſcredito general de ſu bien afamada Nacion.

Teniaſe por fixo, que los Otomanos limitavan eſte año todos ſus conatos à defenderſe, y cuydar de ſus Plazas, huyendo quanto pudieſſen de Batallas campales: las

las quales con todo no podrian evitar, sin errar su principal intento; pues no se socorren Plazas sitiadas sin pelear. Entretanto era cierto que avian distribuido toda su gente en las mas amenazadas, siendolo casi todas.

Avia el Sultàn determinado embiar à la Morea, y à Vngria la mayor parte de sus Guardias, que consisten de seis mil Genizaros, y otros tantos Spahis: mas se lo disuadiò el temor del mesmo alboroto, que le obligò à bolver à llamar cerca de su persona al Gran Visir, que iba à mandar sus Exercitos en Vngria: y tambien recelava grandemente vèr inquietado mucho mas, que nūca antes, el Mar Negro de los CosaKos de Moscovia, no dudandose tenia yà algun aviso del nuevo torbellino, que se le armava por la parte de Moscovia, sin averlo podido desviar el Embiadò, que tenia en aquella Corte, con poderes, y arbitrios, que tanto tiempo la tuvieron suspensa.

Dizen las cartas de 13. escrivian del Exercito llegò el Señor Duque de Lorena à seis à la Plaça de Armas, recibido con todas las demonstraciones debidas à su Dignidad. Viò cō su cuidado acostumbrado las Tropas puestas en Batalla, fuera del Real. Confiriò con los Generales largamente sobre las noticias que asta su llegada se havian tenido de los enemigos, y particularmente sobre la de haverse desvanecido los primeros avisos de tener los Infieles formado vn Campo de algunos mil hombres; poco lejos de la frente de la Puente de

Esseck, que mira à Buda, lo qual se atribuyò à haver ellos reforçado sus Plaças con aquella gente. Despues bolviò S.A. à Comorra à otras dependencias de su inspeccion, assistido todavia de el Gran Canciller Stratman. Experimentavase en el Campo Imperial alguna penuria de forrages, y leña: però abundavan los viveres, y aun los regalos de todos generos: lo qual se devia à la incomparable providencia de el Comissario General, Conde Rabata. El propio dia 13. havia llegado al Exercito, el Regimiento de el Conde de Souches, y de las demàs Tropas no faltavan yà sino los Brandeburgueses, y Suevos, que tardarian bien pocos dias, y no las havian de esperar para entrar en operacion.

Diò el General Heusler aviso de que dos mil Turcos marchavan la buelta de la Vngria Superior, y haviendo llegado esta noticia en tiempo de poder ocurrir al remedio, dispuso el Mariscal de Campo General Conde de Staremberg, que el Tiniente Coronel Conde de Lodron fuesse luego à observarle los passos, y aun atajarselos, si se ofreciesse la ocassion, con mil Cavallos Alemanes, y otros tantos Dragones, y Croatos, à quienes se avian de juntar algunas Compañias de Vngaros. Iuzgavase era el intento de los Infieles ir derecho à passar la Puente del Tibisco, que està cerca de Segedino, para ir despues à incorporarse con los suyos de Buda, junto à Pest, à fin de comboyar algunos pertrechos, de que necessitava la Plaça de Agria, cuyo Bajà havia de muy malagana obedecido la orden de embiar

parte de su Infanteria en refuerço de la Guarnicion de Buda, y por esto hazian lo que podian para consolarle con aquel Comboy: Verdad es que otro aviso (todavia dudoso) dize, se lo havian derrotado los mesmos Imperiales, que fueron à buscarle.

Haviase hablado con alguna variedad del animo del Principe de Transilvania, aun despues de lo q̃ triplicadamente escrivieron de la Vngria Superior à su proposito, de que algunos, que le desean mas la Proteccion Otomana, que la Imperial, han tomado pretexto para debilitar la fè que se huviesse de dar à las noticias anteriores. Pero lo que aora traen las cartas de 13. parece deja bastantemente assentado, que aquel Principe nó torcerà yà de lo ofrecido, y pactado en el Tratado de Viena. Embiò vltimamente al Conde de Schestemberg alguna gente Alemana en prueba de la sinceridad de su proceder: pero el Conde se la bolviò à remitir. Hazia el Principe subministrar à las Tropas Imperiales todo lo necessario de mantenimientos. Desde la Ciudad de Glausemburg, y otras Plaças suyas, y no perdonava à demostracion alguna, que condujesse à manifestar vna buena correspondencia, à cuyo fin tenia por Embiado suyo cerca del General Imperal vn Cavallero llamado Dethlem Mulosch, y de parte de el Conde de Schastemberg, assistia en la Corte de Trãsilvania el Tiniente Coronel Conde Iorge, con el propio caracter de Embiado: de todo lo qual se infiere vna probabilidad evidente de quanto asta aora se hà publicado en esta materia, à que se añade para mayor comprobacion

no

no negar ninguno de los avisos Estrangeros, poco afectos al rumbo que toman estas cosas, el choque acontecido con los Tartaros, que intentaron penetrar en la Transilvania, y la vitoria reportada dellos por los Alemanes, y Transilvanos; y si esto no suena à declaracion bastante del Principe Miguel Abafi, dificil serà hallarle otro sentido.

Las cartas de 16. prosiguen diziendo, que buelto finalmente el Señor Duque de Lorena, de asiento al Exercito, se tuvo vn gran Consejo de Guerra, con la intervencion de el Gran Canciller, y despues de largas conferẽcias, quedò resuelto, que el Señor Elector Duque de Baviera marchasse el dia doze con veinte y quatro mil hombres de BarKan à Hatvan, y que despues de ganada, y presidiada rebolviesse sobre Pest, distante de ella cinco leguas. A 13. havia de passar el Señor Duque de Lorena cõ el Exercito principal à sitiar à Buda, donde se le havia de jũtar el Señor Elector, despues de executadas las dos operaciones referidas. Suponiase havia en Buda, segun las vltimas cartas de los confidentes, doze mil hombres, los cinco mil Genizaros, quatro mil Spahis, y tres mil naturales. Ciertos avisos (dado por autores à vnos prisioneros Turcos) pintan à Buda del modo siguiente, para mayor encarecimiento de las dificultades de la empresa.

Primeramente dàn las fortificaciones por muy bien reparadas de los descalabros que padecieron, durante el Assedio passado: ademàs de averselas añadido algunas obras para mayor seguridad de la exteriores, que corren

tren por toda la orilla del Danubio, asta la Montaña de San Gerardo. Han hecho el fosso mas hondo, y mas ancho por la otra parte de la Ciudad. Han contraminado los parages por donde los Imperiales avian abierto minas el año 1684. Han abierto portillos para hazer salidas por debaxo de las mesmas fortificaciones. Han desempedrado las calles, quitado los tejados, y cubierto de tierra las casas, para obviar el efecto de las Bombas, y Carcasas. En medio de la Plaça ay vna cisterna cercada de vna fuerte muralla, para que las Bombas no puedan penetrar dentro. Tienen viueres, y municiones para sustentar vn Assedio de seis meses, passando la Guarnicion Militar de diez mil hombres escogidos entre los Genizaros, y los Spahis, debaxo del mando de vn Bajà muy experimentado, que manda à otros seis Oficiales principales. A los Mercaderes Turcos, Armenios, y Iudios, ha permitido el Bajà Visir, passar à otra parte cō lo mejor de sus haziendas, desuerte, que en Buda no ha quedado sino gente capaz de vna buena defensa.

Apenas acabada de traducir aquella descripcion, trae el Cielo à esta Catolica Corte vn Correo extraordinario de Italia, con noticias del mayor credito, havidas sobre Buda, con fecha de veinte y tres del passado, que corresponden muy bien con las referidas hasta aqui.

En cinco dias de marcha (esto es desde 13. hasta 18.) llegò el Señor Duque de Lorena bien inesperadamente para los Turcos, persuadidos à que S. A. haria atacar à vn tiempo las dos Plaças de Agria, y Alba Real, separan-

rando à estos fines las Armas Imperiales, que era lo que ellos deseavan, y les estuviera mejor. Teniendolo pues por cierto, hizieron retirar à Buda quanto havia de mas precioso en ambas Plaças. Lo que aora se sigue muy mal confronta con la descripcion arriba citada de Buda, pues dizen estas vltimas nuevas se halla bien proveida de riquezas, pero no tanto de municiones de Guerrra, y gente.

El Serenissimo Elector de Babiera, despues de allanado lo de Zolnok con tal facilidad, que se cree la hallò desamparada, diò à diez y siete vista à Pest. Mas apenas descubiertas sus Huestes de los Barbaros, la abandonaron atropelladamente; desuerte que fue entrada la Plaça sin mas dificultad, que el recato precisо de visitar todos los puestos, donde los Infieles podian aver dexado algunas Minas: de que empero no se hallò rastro imaginable. Presidiòla su Alteza Electoral lo bastante para bolverla à fortificar lo que fuesse menester mientras durasse el Assedio de Buda.

Despues, con lo demàs de su Exercito passò su Alteza el Danubio el dia 20. à tomar puesto, donde le tuvo dos años ha por la parte del Danubio. Los Imperiales han mudado sus ataques de entonces, abriendolos por la frente mas estrecha de la Plaça: Quizà por aver reputado algo de lo que refiere la pintura yà vista. Asseguran seràn los Aproches mucho mejores, y mas bien defendidos; à cuyo efecto el Comissario General Conde Rabarata tiene hecha gran provision de maderos, y tablones armados para cubrir la Milicia.

El

El Mariscal de Campo General Conde de Estaremberg està resuelto à vencer,ò morir en tan glorioso empeño.Reconocese el animo muy igual en todo aquel grande Exercito.

Hasta entonces no se sabia de Enemigo alguno en Campaña,por lo menos en la Vngria Inferior, y solo por la parte del Tivisco se dezia juntava alguna gente, amenazando à Zolnock,ò alguno de los demàs puestos que perdieron el Invierno passado. Procuravan formar algun Cuerpo considerable en Belgrado, con la gente que el Gran Visir forçava passar à aquella Plaça de Armas;creyendose lo conseguiria muy tarde, despues desaparecidos los mas Asiaticos, que avia encaminado à ella.

Algun cuidado dava el resistirse tanto tiempo el ayre à conceder à la tierra vna copiosa lluvia, que hiziesse crecer las yervas,por cuya falta era forçoso sustentar la Cavalleria con cebada.

Aora vienen los nombres de las quatro Ciudades, que al mesmo tiempo, que à Belgrado, quemaron rayos del Cielo, y son,Zarayebo, Maydun, Bañaluca, y Novi,con tal espanto de los Naturales, que no es mucho haga impression,aun en los que los goviernan.

Segun estas mesmas vltimas cartas, mucho mas se acredita la observacion delSansovino à cerca de que en Venecia son los incendios, anuncios de grandes felicidades para aquella Serenissima Republica,pues avisan, fuera de duda,llegò à aquella Ciudad à primero del corriente la inestimable nueva de aver la Armada Vene-

ciana,apoderadose de las grandes Fortalezas de Navarin Viejo,y Nuevo,con el Puerto, y todas las riquezas que avia en ellas. Y como esta primera noticia no trae todavia mas circunstancias de este victorioso sucesso, se guarda para quando venga vna descripcion amplia de aquellas Plaças,y su importancia:no dudandose traeràn los primerosCorreos de vna,y otra parte materias muy dignas de la publica luz, y de las mayores fiestas con que se suelen celebrar.

Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos (con las Efigies de los Heroes de la misma Liga) que contiene los Sucessos de los años de 1684. y 1685.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.